

# ¡Proclamar La Palabra!

## Manual para Lectores



## “Entrenamiento para Coordinadores del Ministerio”

Oficina para el Culto Divino  
ARCHDIOCESE OF ATLANTA



# Archdiocese of Atlanta

## Oficina para el Culto Divino

### Manual de Metodología para el Ministerio del Lectorado

*“El proclamador de la Palabra no solo tiene un oficio en la Iglesia; no es digamos un simple predicador o lector y nada más, como quizás muchos lo ven o lo entienden.*

*El Proclamar la Palabra de Dios es una Dignidad, es una Misión Divina, y esa dignidad no la puede ejercer cualquier persona que simplemente lea bien, si antes no ha penetrado en el contenido de esa Palabra, si no vive el mensaje de esa Palabra”.*

## I. METODOLOGIA

La comunicación es un arte a través del cual podemos llevar mensajes a los demás. Pero para que ese mensaje que queremos transmitir llegue, a los que nos oyen en una forma clara y precisa, es necesario que usemos los términos correctos.

A veces, no le damos gran importancia a las palabras que vamos a usar, porque en el común hablar nos entendemos. Sin embargo, así no debe ser, porque los vocablos tienen significados diferentes. Los cristianos católicos muchas veces confundimos la expresión "Decir la Misa" con "Celebrar la Misa", y usamos tanto una como la otra para significar lo mismo.

En realidad "Decir la Misa" no es lo mismo que "Celebrar la Misa", porque "Decir La Misa" significa tomar un libro y leer lo que dice, pero "Celebrar la Misa" es algo más. Celebrar la Misa significa fiesta, alegría, participación, Celebrar el Sacrificio de Acción de Gracia al Señor. Por eso, no es adecuado preguntar "¿Quien va a decir la Misa?"; lo correcto será decir "¿Quien va a Celebrar La Santa Misa?".

- **Introducción:**

El propósito del entrenamiento para los Coordinadores del Ministerio del Lectorado, es proporcionarle a las Parroquias la posibilidad de tener Ministros del Lectorado con mejores habilidades para ejercer su ministerio. Este propósito tiene tres objetivos:

- a. Animar a una mejor vivencia de nuestra vida cristiana y un mayor compromiso y responsabilidad ante el Ministerio al que Dios nos ha llamado a servirle.
- b. Impartir los criterios generales del Ministerio del Lectorado y brindar a los Ministros los materiales para mejorar las habilidades personales.
- c. Que ellos puedan capacitar para ir después y dar este entrenamiento a los demás Ministros del Lectorado en su Parroquia.

- **Significado**

¿Qué significa la palabra Ministerio? en latín, Ministerio significa Servicio. De ahí el énfasis de que un ministro que ejerce un ministerio es un servidor de la comunidad.

Cristo resume su vida no en ser servido, sino en servir, y esto nos pone de frente a la importancia que tiene el hecho de servir en cualquier ministerio. El ministerio, el servicio a los demás, nos asemeja a Cristo.

Cuando hablamos de proclamar la Palabra de Dios, estamos hablando del servicio de comunicar lo que Dios quiere decir a su pueblo, de lo que el Señor, creador y Padre de todos, quiere poner en la mente y el corazón de los que lo escuchan, siempre con la finalidad de que esa Palabra produzca frutos de vida eterna.

- **Historia**

Ver el manual para entrenadores parroquiales del ministerio del lectorado.

- **Bienvenida**

- a. Presentación de los facilitadores del taller
- b. Tenemos una pequeña introducción al programa donde se explique el ¿Por que? la finalidad y los tres objetivos del propósito general.
  - Animar a una mejor vivencia de nuestra vida cristiana y un mayor compromiso y responsabilidad ante el Ministerio al que Dios nos ha llamado a servirle.
  - Impartir los criterios generales del Ministerio del Lectorado y brindar a los Ministros los materiales para mejorar las habilidades personales.
  - Que ellos puedan capacitar para ir después y dar este entrenamiento a los demás Ministros del Lectorado en su Parroquia.
- c. Repartir los manuales que se usaran en el taller Arquidiocesano que se pueden usar igualmente en los talleres a nivel parroquial.
- d. Indicaciones generales y prácticas sobre el horario y el lugar donde estamos desarrollando el taller.
  - Estacionamiento
  - Auditorio
  - Capilla
  - Comedor

- Cuidado de niños (*si se ofreciera*)
- Baños

- **Oración de inicio:**

### ORACION POR LOS PROCLAMADORES

Dios todo poderoso, limpia el corazón  
y los labios de los que proclamaran tu Evangelio;

Bendice sus esfuerzos de preparación y  
los momentos de meditación de tu palabra  
para que entiendan mejor el mensaje y  
lo proclamen fielmente a tu pueblo;

Llena su ministerio con tu presencia,  
que han preparado cuidadosamente para  
quienes los escuchen confíen plenamente  
en Jesucristo que anuncia el Reino de Dios y  
la promesa de vida eterna;

Haz que crezca la fe en los corazones  
de los que escuchan tu Palabra y te glorifiquen siempre.

Por Jesucristo nuestro Señor.

AMEN

## II. ESPIRITUALIDAD

- Teología de la Sagrada Escritura
- Teología del Ministerio de la Palabra
- Reverencia a la Sagrada Escritura
- Animación a la lectura continua de la Sagrada Escritura
- Libro Litúrgico para la proclamación de la Palabra
  - Leccionario
- Año Litúrgico

## Adviento

En este tiempo, la Iglesia se prepara para la venida de Jesucristo, tanto en la Navidad, como al final de los tiempos. Por eso, las lecturas son de los profetas del Antiguo Testamento. Las lecturas en Adviento, inician enfocándose en la segunda venida de Cristo y nos llevan al momento de su nacimiento en Belén. Las lecturas, deben proclamarse de forma que se exprese el espíritu de la llegada del Mesías, que es un recién nacido y será el Juez al final de los tiempos.

## Navidad

Este tiempo se enfoca en la alegría del Salvador recién nacido. Las lecturas expresan esa alegría por su nacimiento en lo maravilloso de su encarnación, que fue escogida por Dios para hacerse hombre. El lector debe capturar y expresar los dos significados; la alegría del nacimiento y la maravilla teológica de Dios hecho hombre.

## Cuaresma

Este tiempo se enfoca en la disciplina de la penitencia, como preparación para lo que viene. Las lecturas se enfocan en la necesidad de arrepentimiento y conversión de corazón. Conforme la Cuaresma avanza hacia la Pascua, las lecturas nos invitan a enfocarnos en nuestros propios errores y fallas (pecados) para prepararnos a vivir la Pasión de Cristo, haciendo la narración de los eventos que nos llevan a la Pasión así como las profecías del Antiguo Testamento sobre la Pasión y muerte de Jesús. La liturgia también anticipa el poder de los sacramentos de iniciación a través de los milagros de Cristo. Lo más importante de este tiempo litúrgico debe reflejarse al proclamarse estas lecturas, haciendo énfasis en que la Iglesia obtiene la redención pagando un gran precio para nuestra redención y salvación.

## Pascua

Este tiempo empieza con la alegría de la resurrección, que se acompaña con el triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte. Las lecturas tienen un carácter bautismal, al celebrar la nueva vida de los que son recibidos por la Iglesia en la Vigilia Pascual. Conforme la Pascua avanza, las lecturas nos preparan para la Ascensión y para Pentecostés. La Nueva alianza, con la Buena Nueva Cristiana, se expresa en el hecho de que no se leen lecturas del Antiguo Testamento durante toda la Pascua. En su lugar se leen los Hechos de los Apóstoles, que nos presentan a la nueva Iglesia creciente bajo la influencia del Espíritu Santo.

## Tiempo Ordinario

Durante el tiempo que queda del año, la Iglesia se refleja en los misterios de la vida de Jesucristo, en ciclos de 3 años, siguiendo los evangelios (Mateo, Marcos y Lucas). El

tiempo ordinario termina con la celebración escatológica de la fiesta de Cristo Rey, recordando la venida de Cristo al final de los tiempos.

### III. Mecanismos de la Proclamación de la Palabra

#### a. ¿Qué hacer en la lectura?

1. Aparta tiempo en casa para prepararte para las lecturas de cada domingo.
2. Estudia los textos en casa por lo menos una vez, o mejor, durante varios días. La profundidad de tu comprensión será visible la congregación.
3. Lee en el leccionario todas las lecturas correspondientes a la Misa en que te toca leer, incluyendo el Evangelio. Así serás capaz de ver que ideas y temas conectan el Evangelio con las lecturas del Viejo Testamento. Podrás ver también cuando hay (o cuando no hay) conexiones con las segundas lecturas.
4. Identifica el tipo de pasaje que vas a leer. ¿Es una historia? ¿Es un dialogo entre diferentes caracteres o voces? ¿Es una profecía, una carta, una serie de leyes, una parábola, un relato ingenioso, o una canción?
5. Hazte unas pocas preguntas acerca del significado del pasaje, tales como: ¿Qué hay detrás de la letra de este pasaje? ¿Cuál es su clímax? ¿Cuál es el tono: Confortante, regañón, caluroso, informativo, intimo?
6. Escoge la oración o frase más importante. Trata de comunicarla por sobre todo lo demás.
7. Busca todas las palabras – usualmente los nombres propios – con las cuales no estas familiarizado. Asegúrate de que conoces su significado y como se pronuncian. Si cuando estas proclamando te equivocas en alguna, sigue adelante; tu misión es transmitir el significado del pasaje, como un todo.
8. Usa tu imaginación para visualizar pasajes y narrativas de acción. Mira con los ojos de tu mente lo que esta ocurriendo; imagina lo que sienten los involucrados, por que actúan como lo hacen.
9. Ora con el texto, permitiendo que una determinada frase o admonición se sumerja suavemente dentro de ti. (“El Señor es mi pastor” puede convertirse en “Señor, se mi pastor”). Algunos textos son especialmente apropiados para esto, pero no todos son tan fáciles de acomodar.

10. Refiérete a comentarios bíblicos o libros de guía, lee libros y artículos, escucha grabaciones, mira cintas de video, canta los salmos.
11. Después de que entiendas la esencia del pasaje, practica a leerlo. Solo, frente al micrófono de una grabadora o en presencia de alguien en quien confías, proclama el texto en voz alta.
12. Usa in espejo para practicar el contacto visual y toma nota de cuan a menudo miras hacia el mientras lees.
13. Varía la forma de tratar cualquier texto que los parroquianos conocen bien (los textos navideños están entre los mas familiares). En esa forma tu proclamación no pasara desapercibida ni sonara banal.
14. Articula deliberadamente las consonantes al final de las palabras, (la s, por ejemplo). No digas “Dioj” en vez de Dios. Algunas veces todo el significado de la lectura descansa sobre tales palabras.
15. Aprende a enfatizar una frase o una palabra en varias formas: A menudo, una voz profunda trabaja mejor que una voz elevada.
16. Fíjate bien donde están los puntos sobresalientes del pasaje. Luego, haz que los oyentes los vean claramente.
17. Practica varias veces cualquier pasaje que tenga frases muy alargadas o cualquier texto donde es posible que el significado se pierda para los oyentes. Tu tarea es comunicar significado.
18. Permite que tu expresión facial o lenguaje corporal te ayuden a expresar el mensaje de las Escrituras. La voz solo es una parte de la proclamación.
19. Considérate a ti mismo un “proclamador de la palabra de Dios”. Lo que estarás aprendiendo y tratando de afinar son tus habilidades como proclamador, no como actor, locutor, o maestro de ceremonias.
20. Permite que las Escrituras influyan más y más en tu vida diaria. Esta es la mejor parte de ser un lector; las Escrituras comienzan a formarte.
21. Ora para que el Espíritu Santo te guíe en tu proclamación
22. Échale una mirada al leccionario antes de la Misa y toma nota de los marcadores, tu página y la lectura. Haz esto especialmente si usas otro libro en tu preparación.



23. Familiarízate antes de Misa con cualquier espacio nuevo par ti en el lugar donde vas a proclamar la Escritura: una catedral, la parroquia vecina, o el salón parroquial. Averigua si vas a estar en la procesión de entrada, y donde te vas a sentar.
24. Asegúrate de que tu rostro puede ser visto sobre el atril. Si no es así, intuye al personal de la parroquia para que ponga una banqueta frente al atril.
25. Acércate al atril con tanta reverencia como te acercarías al altar. Cristo esta presente en la palabra de Dios y en la Escritura, las son mesas de la liturgia.
26. Camina derecho y con confianza cuando te acerques al atril y párate erguido frente a el.
27. Si fuera necesario comienza ajustando el micrófono a tu altura. Si hace ruido lo tocas ignóralo.
28. Mira hacia la congregación por un segundo, moviendo la cabeza para examinar todo el espacio horizontal, a medida que introduces la lectura. Esta es una forma probada por el tiempo para atrapar la atención de la congregación y enfocarla sobre la Escritura.
29. A medida que proclamas, mira a los miembros de la congregación directamente a los ojos, incluso si la iglesia es grande. Una cabeza levantada, y un genuino contacto visual, son cruciales para la buena proclamación. Habla y mira al último banco.
30. Modula tu voz: su tono y volumen. Usa variaciones para hacer que el texto sea claro para la asamblea.
31. Usa tu juicio, con respecto a las frases. Debe hacer una cierta musicalidad en tu hablar a medida que te mueves sobre las frases menos importantes, para detenerte mas sobre aquellas mas importantes.
32. Cuando estés proclamando, dirígete a ti mismo en la misma forma en que lo haces a la asamblea reunida para adorar a Dios. Esta es una actitud que la congregación va a entender y agradecer.
33. Permite un momento de reflexión después de cada lectura, si no hay ministro de música que lo asegure. La gente debe tener suficiente tiempo para repetir mentalmente por menos la última línea del pasaje de la Escritura.
34. Alarga la pausa entre la Escritura y la frase de cierre: “palabra de Dios”. La congregación debe ser capaz de decir donde termina una y comienza la otra.

35. Permanece de pie en tu lugar mientras la congregación contesta al unísono "Gloria a ti, Señor Jesús". Solo entonces debes abandonar el atril.
36. Reconoce que los salmos son canciones, incluso si tu parroquia no tiene cantor para dirigir los cantos, ni instrumentalista para acompañar al lector.
37. Interpreta los salmos como poesía, cambiando tu ritmo y estilo de lectura en la forma apropiada. Debes levantar la mano para invitar a la congregación a responder con sus líneas. Después de todo, los salmos son llamados "responsoriales" porque tanto el líder como la congregación los leen o cantan a ritmo de antífona.
38. Pregunta lo que piensan sobre tus habilidades de proclamación a la gente más candida que conoces. No te conformes con la opinión de una sola persona; pídele a varias personas su crítica constructiva. Permite que eso mejore tus habilidades.
39. Asiste a talleres de lectores y de Escritura, y a grupos especiales de estudio para aprender más acerca de cómo cumplir tu papel como proclamador de la palabra de Dios.
40. Trata de leer un libro de la Biblia, de principio a fin, como si fuera una novela. Algunos son muy cortos. Podrías comenzar con uno de los Evangelios, o una historia: Ruth, Daniel, Esther o el Éxodo.
41. Aprende de memoria tus líneas favoritas de la Escritura, o trata de escribirlas en un diario.
42. Pregúntale al personal de la parroquia si puede patrocinar un taller de lectores, cubriendo por ejemplo las lecturas de Adviento, Cuaresma, o Semana Santa.

b. ¿Cómo transmitir efectivamente el mensaje?

- Entendimiento
  1. Hacer una lectura para tener el dominio de las palabras
  2. Se deben conocer los personajes que están en el relato
  3. Detectar que es lo que se lee; un acontecimiento, una epístola, un himno, una narración, etc...
  
- Vivencia
  1. Una vez entendida la lectura, tratamos de vivirla. Esto es sentir como si fuéramos nosotros mismos los que estuviéramos en esa situación.
  2. Es un buen momento de experimentar esa amistad y cercanía con Jesucristo en nuestra vida. Ser participes en primera persona del relato de nuestra salvación.

c. ¿Cómo proyectar y modular la voz para una mejor proclamación de la Palabra?

- Transparencia
  - a. Evitar la declamación, poesía o la sobre dramatización
  - b. Evitar movimientos innecesarios con la cabeza, manos, cuerpo, etc...
  - c. La diligencia en el ambón debe ser por la sobriedad del lector
  - d. Se debe leer lo que esta en el leccionario y como esta en el leccionario
  
- Calidad de Voz
  - a. Tener en cuenta que la voz debe ser placentera al oído
  - b. Fácil de entender por su claridad
  - c. Modulada
  - d. Firme pero apacible
  - e. Directa y fervorosa
  
- Volumen

- f . Debe oírse claramente por toda la iglesia
- g . Dominar el efecto del micrófono para hacer mas énfasis o mas suave lo dicho de acuerdo a cada texto
- h . Tener equilibrio para modular la voz en los diferentes momentos de la lectura, sobre todo cuando contamos con diferentes personajes en el relato sagrado.

- Entonación

- i. Evitar el linealismo en la lectura, no caer en la monotonía, variando siempre la intensidad del volumen de acuerdo a las emociones expresadas.
- j. La entonación depende en gran parte de la postura que tenemos ante el micrófono; por ejemplo.

d. ¿Cuál debe ser la velocidad en la lectura?

- Rapidez

- a . La clave es la pausa
- b . La lectura no es una competencia para ver quien termina primero, se trata de dar a entender a la comunidad el mensaje de la Palabra de Dios
- c . Lo mas importante es que la comunidad siga y entienda desde el inicio la lectura proclamada

- Pausa

- d . Son necesarias para tener el dominio de la lectura y ordenar las ideas
- e . Se debe hacer una pausa después del enunciado de la lectura y otra antes de decir Palabra de Dios.
- f . La pausa es de dos segundos con la mirada puesta en el leccionario

- Ritmo

- g . Hacer uso efectivo del músculo diafragmático para evitar la respiración a media frase.
- h . La tranquilidad que se debe transmitir en la lectura es la que nos da la paz de la Palabra de Dios; no hay por que sentirse nerviosos.

- Contacto Visual
    - i . Al inicio se debe mirar un segundo a la comunidad a la que se le leerá la Palabra de Dios.
    - j . Iniciar la lectura y no levantar la cabeza hasta el momento de decir “Palabra de Dios”, el cual debe decirse mirando a la comunidad.
    - k . En el salmo antes del responsorio de debe mirar a la comunidad como señal para exclamar el salmo responsorial.
- e. ¿Qué no hacer durante la lectura?
1. NO dudes en hacer preguntas sobre las Escrituras que vas a proclamar. El sacerdote de tu parroquia quizás pueda ayudarte o referirte a otros que puedan hacerlo.
  2. NUNCA leas del “Missalette”. Cada parroquia tiene su leccionario – un libro bien encuadernado no desechable – que comunica en forma mas apropiada el peso, la solidez, la permanencia e importancia de la liturgia de la palabra, que un folleto que se va a tirar.
  3. NO comiences con un largo “AAAHHH: Lectura de...” Habla normalmente, sin afectación en la voz ni en la actitud. Di: “Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a...” tan simplemente como dirías: “Una mujer gano la elección” o “El niño saco a pasear a su perro”. Enfatiza especialmente la palabra “lectura”.
  4. NO anuncies que la lectura es la primera, el salmo, la segunda o la tercera.
  5. NO te distraigas por el llanto de un niño o por los que llegan tarde. A veces es apropiado hacer una pausa, si la distracción ocurre antes de que hayas comenzado. Por lo general, levantar un poco el volumen de tu voz mantendrá la atención sobre las Escrituras.
  6. NO te distraigas. Es la Palabra del Señor la que estas proclamando, no la tuya.
  7. NO levantes el leccionario al final de la proclamación cuando dices “Palabra de Dios”. La palabra no esta presente en las

paginas de ninguna Biblia en particular sino en los labios de aquellos que la proclaman, y en los corazones de los creyentes.

8. NO te sorprendas de que las palabras de Dios te inspiren. Pueden volver a ti, en forma inconciente en el momento en que tu particularmente necesitas oírlos.
9. NO dudes en demostrar tus propias emociones. Una sonrisa es apropiada cuando las palabras son alegres, o cuando palabras de esperanza y promesa avivan tu propia fe.
10. No pienses o hables de la congregación como si fuera una audiencia. Tu proclamación es para creyentes como tu. Aunque la liturgia tiene ciertamente aspectos artísticos y dramáticos, no es una actuación ante un grupo de espectadores.
11. NO atraigas la atención hacia ti, ya sea por tu apariencia, tu postura, tus gestos, o tu forma de hablar. Permite que el mensaje fluya a través de ti.
12. NO te inclines hacia la tribuna ni proyectes tu cuello para alcanzar el micrófono. Mantente erguido sobre los dos pies y mueve el micrófono hacia tu boca.
13. NO hables demasiado despacio o demasiado rápido. En cualquiera de las dos formas el mensaje es obstruido y la palabra de puede perder para toda una asamblea que espera y esta lista para oírlo.
14. NO te pongas nervioso si cometes un error. Todos los seres humanos se equivocan en algún momento. Simplemente detente un momento para recobrar tu compostura, y continua leyendo de inmediato.
15. NO te olvides de llamar a otro lector para reemplazarte en la Misa, si tu no puedes cumplir con tu responsabilidad en un día determinado. Trata de darle a tu reemplazante el mayor tiempo posible para preparar la proclamación.
16. NO pienses que necesitas ser un ejemplo perfecto de la palabra de Dios en acción, para poder actuar como lector. Dios, igual que todos en la parroquia saben que no tienes que serlo.

#### **IV. Practica en equipos**

- Practicar la lectura de:

## **PRIMERA LECTURA**

Preservaban unánimes en la oración

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles  
1,12-14

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad Lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron ala ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban, pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomas, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el cananeo y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres.

**Palabra de Dios**

**SALMO RESPONSORIAL**

Del salmo 26

**R. El señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.**

El señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién voy a tenerle miedo?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿Quién podrá hacerme temblar?

**R. El señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.**

Lo único que pido, lo único que busco,  
Es vivir en la casa del Señor toda mi vida,  
Para disfrutar las bondades del Señor  
Y estar continuamente en su presencia.

**R. El señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores  
Y tenme compasión;  
El corazón me dice que te busque  
Y buscándote estoy.

**R. El señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.**

## **SEGUNDA LECTURA**

Si los injurian por el nombre de Cristo, téngase por dichosos.



Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro  
4,13-16

Queridos hermanos: Alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante. Si los injurian por el nombre de Cristo, Dios descansa sobre ustedes. Pero que ninguno de ustedes tenga que sufrir por criminal, ladrón, malhechor, o simplemente por entrometido. En cambio, si sufre por ser cristiano, que le dé gracias a Dios por llevar ese nombre.

**Palabra de Dios.**

## V. Recomendaciones

- Cualidades del Lector
  - a. Debe tener una buena voluntad, humilde y generosa, en el deseo de servir a Dios y a la comunidad
  - b. El amor a Dios a los demás debe ser su motivación para el servicio, este amor apostólico dará paciencia, perseverancia y convicción en el esfuerzo por adquirir la preparación doctrinal teórica y técnica del ministerio
  - c. Debe apreciar la oración de la Iglesia, como búsqueda de la voluntad de Dios y debe comprometerse a buscar en su vida la realización de todo lo que ha descubierto en la oración.
  - d. Debe tener un sentido de lo sagrado y de lo santo
  - e. Precisa comprender la Santa Misa, vivir el misterio Pascual, leer la Sagrada Escritura, apreciar la presencia del signo, del símbolo, de los gestos que enriquecen la liturgia.
  
- Comisiones
  - f. Debemos tener un equipo de lectores de acuerdo a la cantidad de Misas que tenemos en la Parroquia. Es importante que los ministros puedan ejercer su ministerio, si tienes muchos no todos podrán participar.
  
- Coordinación del calendario
  - g. Coordinación con los demás ministerios de la parroquia
    - i. Coro
    - ii. Servidores del altar
    - iii. Sacerdote
  - h. Participación
    - i. Entregar el calendario por escrito a cada lector
    - j. Puntualidad
    - k. Responsabilidad
    - l. Visibilidad y entrega a cada uno
  
- Retiro espiritual para lectores
  - m. Se recomienda uno por año
  - n. Podemos proponer un retiro por decanato, etc...
  
- c. Servicio y apoyo de la Oficina Arquidiocesana para el Culto Divino

- d. Reuniones de formación y crecimiento
  - a. Ensayo y estudio una vez por semana
  - b. Implementar el uso de la Lectio Divina como método de estudio
  
- **Lectio Divina**

**EVALUACION**  
**Taller para ministros del lectorado**  
**Coordinadores Parroquiales de Proclamadores de la Palabra**

Con objeto de mejorar nuestros servicios, sírvase contestar las siguientes preguntas. Gracias.

1. ¿Que fue lo mas beneficioso de este taller de certificación?

---

---

2. ¿Qué fue lo menos beneficioso?

---

---

3. El material y la información impresa entregada, ¿Será de ayuda y referencia?

SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Por que? \_\_\_\_\_

---

---

4. Las instalaciones que se usaron (salones, sillas, iluminación, etc.), ¿fueron apropiadas?

---

---

5. Los que presentaron el tema, ¿cumplieron su objetivo? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Por que? \_\_\_\_\_

---

---

6. ¿Considera apropiados los refrigerios y/o almuerzo ofrecidos?

---

---

7. ¿Tiene usted alguna sugerencia o comentario para mejorar este taller?

---

---

## ORACION DEL PROCLAMADOR DE LA PALABRA

Jesús, ¡Señor mío y Dios mío, hermano y amigo mío!  
Ayúdame a proclamar tu palabra de vida.

Recuérdame que tú me llamaste para ser tu instrumento;  
Instrumento, para transmitir el verdadero significado de la Buena Nueva  
a todo mi prójimo, con mi propio ejemplo de vida cristiana.

El fuego y la luz de las velas, me hace sentir siempre tu presencia.  
Ayúdame a ver tu rostro en cada uno de las personas a las que les hablo.

Dame la fuerza y el valor para proclamar tu palabra para que todos la entiendan  
y crean en ti buscando tu perdón y reconciliación dando amor a los demás.

Recuérdame que siempre haga tu voluntad y no la mía.

AMEN

## CREDITOS

- \* Comité Arquidiocesano para el ministerio de Lectores.  
*Fr. Theodore Book, Director Oficina de Culto Divino Arquidiocesis de Atlanta*  
*Luís Guzmán, Coordinador Ministerio Hispano Parroquia St. Thomas Aquinas*  
*Leonardo Jaramillo, Director Pastoral Juvenil Arquidiocesis de Atlanta*
  
- \* Lectores proclamando la palabra.  
*Karen Sue Smith, Nacional Pastoral Life Center.*
  
- \* Taller para proclamadores de la palabra.  
*Yanire Nieves, Immaculate Heart of Mary, Atlanta, GA, 1993.*
  
- \* Concilio Vaticano II.  
*Constitución Sacrosantum Concilium # 24, 29, 51, 56*
  
- \* El ministerio de los Lectores.  
*Rev. James A Wallace, C.S.S.R., 1994*
  
- \* La proclamación de la Palabra de Dios  
*Luís Guzmán, Ministerio Hispano de St. Thomas Aquinas, Atlanta, GA*